Aprender es un proceso inherente a la vida del ser humano, indispensable y vital, sucede de manera inconsciente (sin intención) o con plena conciencia y voluntad de hacerlo. Este procedimiento se logra de forma muy variada.

Los niños aprenden de sus padres, hermanos o amigos, a base de la experimentación y de curiosidad, conforme van creciendo, estas técnicas cambian y se vuelven más específicas para ser más útiles y eficaces.

La lectura es, uno de los procesos de aprendizaje que nos acompaña desde la infancia (el libro de cuentos, la historia novelada infantil, la fábula) hasta la adultez.

Leer un texto no es recorrer con la mirada las palabras que lo componen, ni pasar páginas y páginas, es tomar las palabras, decodificarlas en la mente, analizarlas, comprenderlas y codificarlas nuevamente. Es necesaria una comprensión completa del contenido para que ocurra el aprendizaje nuevo. Un libro es sinónimo de cultura, de conocimiento y de enriquecimiento.

La comprensión lectora es una de las herramientas básicas y más importantes para los seres humanos a lo largo de toda su vida, sobre todo en su desempeño académico y profesional.

Las palabras no se hicieron para leerse, se leen para comprenderse.

El comprender un texto otorga la capacidad de convertirlo en un fragmento de nosotros. La lectura le da a muchas personas tranquilidad por lo que en muchas ocasiones se recomienda como terapia.

Tristemente tanto la lectura como la escritura son prácticas casi nulas en México.

Un estudio realizado por la empresa Kumón señala que el 80% de los alumnos de nivel primaria padecen de diversos niveles de estrés por el rezago académico provocado por la pandemia COVID-19.

En el marco de las evaluaciones nacionales e internacionales, los niños mexicanos estudiantes del nivel básico en nuestro país han obtenido resultados alarmantes en su desempeño lector, en concreto un muy bajo grado de comprensión de textos.

El estudio mencionado anteriormente destaca que el 60% de los alumnos de nivel primaria tiene grave deficiencia lectora a un grado que se puede afirmar que no saben leer.

México enfrenta la seria problemática de que la ciudadanía no tiene éste hábito, empezando por niños y jóvenes. Esta situación es determinante en el limitado desarrollo académico y social de la población en general y en el bajo nivel cultural de los residentes de nuestra patria.

La falta de costumbre de leer es un factor generacional, los abuelitos no leen, tampoco los papás, lo que provoca un mayor grado de dificultad al acercamiento de los menores al gusto por los libros.

Luis Chiba Ramayoni, presidente de Kumón, destacó que esta problemática debe convocar al esfuerzo de todos, tanto instituciones de educación como padres de familia, para en conjunto avanzar en la recuperación de las habilidades de estudio y conocimientos de los estudiantes.